
DOCUMENTO

Encuentro mundial de los movimientos populares en el Vaticano (27 al 29-X-2014)**Presentación: La fuerza de los excluidos****Michael Czérny S. I. y Paolo Foglizzo¹**

El Encuentro de los movimientos populares “es un signo, es un gran signo”, dijo el Papa, mientras acogía a sus representantes en el Vaticano el 28 de octubre de 2014. ¿Qué significa la expresión “movimientos populares”? ¿cómo surgió la idea de invitarlos al Vaticano? y ¿cómo se desarrolló el encuentro? Pero sobre todo: ¿qué nos permite descubrir este signo acerca de la dirección en que el Papa Francisco invita a la Iglesia y al mundo a ponerse en camino?

Una cesta de productos de la tierra, la maqueta de una casa de los barrios pobres, la reproducción a escala casi natural del carro de uno que compra ropa usada: estas son las ofrendas llevadas al altar de la basílica de San Pedro, el pasado 28 de octubre, en la Eucaristía celebrada durante el Encuentro Mundial de los Movimientos Populares (EMMP). Las tres ofrendas hacen referencia a las palabras-clave que dieron el título al Encuentro: *Terra, Domus, Labor* (en la versión oficial en latín), o *Tierra, Techo, Trabajo*, las tres “T” en la versión española, utilizada también por el papa Francisco en su discurso a los participantes.

¹ Michael CZÉRNÝ, Oficina del presidente, Pontificio Consejo «Justicia y Paz», Roma, y Paolo FOGLIZZO, Redacción de *Aggiornamenti Sociali*, Milán. Esta nota ha sido también publicada como “*La forza degli esclusi*” en *Aggiornamenti Sociali* (enero de 2015), 14–25, y traducida al castellano por Barbara Cordova y David E. López.

El EMMP, que tuvo lugar en Roma (parte en el Vaticano y parte en el Centro de congresos salesiano) del 27 al 29 de octubre de 2014, reunió a los representantes de un centenar de movimientos y organizaciones populares de todo el mundo, más una treintena de obispos y eclesiásticos, además de una veintena de miembros del personal de diversas organizaciones eclesiales. Fue una novedad absoluta, como destacó el cardenal Peter Turkson –presidente del Pontificio consejo “Justicia y Paz”, uno de los organizadores del acontecimiento– en la rueda de prensa de presentación: “Es la primera vez que un Papa convoca a los líderes de los movimientos sociales a un encuentro.”² Como señaló el teólogo brasileño Frei Betto, “Francisco, coherente con su opción por los pobres, quiere escuchar a sus representantes, buscando un cambio significativo en las características de los interlocutores de la Iglesia Católica.”³

No se trata, sin embargo, de algo nuevo, si miramos la trayectoria biográfica del Papa Francisco; cuando era arzobispo de Buenos Aires, todos los años celebraba una misa “Por una patria sin esclavos ni excluidos”, en la que los diferentes grupos participantes –*cartoneros*,⁴ habitantes de barrios marginales, trabajadores ilegales y víctimas de la trata de personas– eran invitados a ofrecer un objeto como símbolo de sus sufrimientos y esperanzas, y a explicar su sentido contando sus luchas y la necesidad de un cambio social.⁵ Esta era una de las tantas muestras de cercanía del cardenal Bergoglio al mundo de los marginados, como recordó Sergio Sánchez, *cartonero* y líder del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE): Bergoglio “fue la única persona que encontramos a nuestro lado cuando era más dura nuestra lucha y que también bregaba en contra de las diferentes formas de esclavitud a las que estábamos sometidos los trabajadores.”⁶ En 2013, Sergio Sánchez fue invitado a Roma para asistir en

² S. CERNUZIO, “I movimenti popolari a Roma per dialogare con il Papa e la Chiesa”, *Zenit*, 24 de octubre de 2014, <www.zenit.org>.

³ FREI BETTO, *Papa muda interlocutores da Igreja*, 25 de septiembre de 2014, <<http://oglobo.globo.com/sociedade/papa-muda-interlocutores-da-igreja-14039247>>.

⁴ En Argentina el término *cartoneros* se refiere a aquellos que viven recuperando materiales reciclables de los basureros que luego revenden. Por ejemplo, la empresa de lácteos multinacional Danone compra esos materiales para producir los envases de sus yogurts.

⁵ J. GRABOIS, “Precariedad laboral, exclusión social y economía popular,” presentación durante el Seminario conjunto *Umanità sostenibile, natura sostenibile: la nostra responsabilità*, Roma, 2–6 de mayo de 2014 www.casinapioiv.va/content/dam/accademia/pdf/es41/es41-grabois.pdf.

⁶ *El cartonero del Papa*, <www.defonline.com.ar/?p=20695>.

primera fila a la misa del comienzo de su pontificado: por deseo expreso del papa Francisco, los pobres “tenían un asiento reservado junto a los poderosos de la tierra. De hecho, estaban aún más cerca del altar.”⁷

Por lo tanto, el EMMP tiene un significado muy especial, programático del pontificado del papa Francisco y sobre todo del modo en que invita a la Iglesia a cumplir con su misión en el mundo. En las páginas siguientes trataremos de profundizar en sus elementos constitutivos, las raíces, el método y los temas, para delimitar mejor su alcance real, histórico y eclesial.

I. Los invitados: los movimientos populares

No es posible mencionar por su nombre a todos los movimientos participantes, que la iniciativa llama *populares*.⁸ En términos descriptivos, se trata de organizaciones de:

- pequeños agricultores y pescadores, aparceros, jornaleros, trabajadores agrícolas estacionales, campesinos sin tierra o propietarios de fincas muy pequeñas, etc. (*Tierra*),
- residentes en zonas periféricas y chabolas, personas que viven en las calles, en viviendas ocupadas, en alojamientos provisionales y en comunidades campesinas, etc. (*Techo*),
- vendedores de objetos de segunda mano, revendedores de harapos, cartoneros, pepenadores, recicladores, vendedores ambulantes, artesanos ambulantes, conductores de bicitaxi, aparca coches, limpiaparabrisas y vendedores en los semáforos, jornaleros, trabajadores domésticos y cuidadores, obreros en fábricas abandonadas y luego recuperadas, etc. (*Trabajo*).

La expresión *movimientos populares*, de procedencia latinoamericana, también por los distintos matices ideológicos que tiene, dependiendo del contexto histórico, político y cultural, no llega a dar razón de la sorprendente riqueza y variedad de ese universo.

⁷ “I poveri accanto ai potenti. Una presenza voluta dal Papa”, *L'Osservatore Romano*, 20 de marzo de 2013, www.osservatoreromano.va/it/news/i-poveri-accanto-ai-potenti.

⁸ Para obtener una lista, fotos del evento, u otra información, consulte la página web del EMMP, <http://movimientospopulares.org>.

Otros términos con los que se le hace a veces referencia son *sector informal* o *economía informal*. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), esas expresiones hacen referencia “al conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en absoluto. Las actividades de esas personas y empresas no están recogidas por la ley, lo que significa que se desarrollan al margen de ella; o no están contempladas en la práctica, es decir que, si bien estas personas operan dentro del ámbito de la ley, ésta no se aplica o no se cumple; o la propia ley no fomenta su cumplimiento por ser inadecuada, engorrosa o imponer costos excesivos.”⁹

Quienes operan en este sector también utilizan la locución “economía popular”, definida como “el conjunto de actividades económicas, unidades productivas y oficios de subsistencia que desarrollan los sectores más empobrecidos de la clase trabajadora como alternativa a la insuficiente oferta de empleo asalariado. Estos procesos tienen como característica común que los “medios de trabajo” (herramientas, maquinaria, mercancías, instalaciones o espacios de venta) están al alcance de los sectores populares, fundamentalmente porque han sido descartados por el capital como instrumentos de acumulación o porque el pueblo pobre los ha conquistado en la lucha.”¹⁰

La informalidad, con todas sus consecuencias (precariedad, inseguridad, falta de protección y defensa de los derechos), no es por consiguiente una opción, sino la única estrategia disponible para sobrevivir frente a la imposibilidad de incorporarse al sector formal, y por lo tanto constituye el resultado de una exclusión.¹¹

Estos circuitos informales son en gran parte paralelos, o con mínimos puntos de contacto con los de lo que comúnmente se entiende por economía nacional e internacional; por esta razón se encuentran sustancialmente ausentes, incluso en las estadísticas oficiales. “Para encontrar a los trabajadores excluidos, hay que

⁹ OIT, “Economía informal”, < <http://www.ilo.org/inform/online-information-resources/research-guides/informal-economy/lang-es/index.htm> >.

¹⁰ GRABOIS, J. *Trabajo informal, trabajo precario y economía popular*, 16 octubre 2014, <<http://alainet.org/active/78072>>.

¹¹ Cf. DENEULIN, S. y MURGA, M., *The Power of Organizing. The Story of the Confederation of the Popular Economy Workers to Recover Dignified Work*, CTEP, Buenos Aires 2014. <<http://opus.bath.ac.uk/42293/>>.

salir del *centro* del sistema económico e ir a las periferias.”¹² Este es exactamente el movimiento que el Papa Francisco propone a la Iglesia desde el inicio de su ministerio.¹³ Invitar a las organizaciones de los trabajadores pobres y excluidos al Vaticano –no a las que trabajan para ellos o con ellos– con independencia de su confesionalidad¹⁴ es la verdadera novedad del EMMP, que establece un movimiento desde las periferias hacia el centro, o mejor dicho, que opera en el sentido de una reconfiguración radical de la relación entre centro y periferias.

Es necesaria una última aclaración. Precariedad e informalidad, exclusión y marginación, invisibilidad estadística o irrelevancia en la contabilidad nacional, o ubicación periférica, pueden sugerir que se trata de actividades marginales o incluso residuales, y en consecuencia insignificantes. Es esa una interpretación peligrosa y arriesgada: según la OIT, “la economía informal genera entre la mitad y las tres cuartas partes de todo el empleo no agrícola en los países en desarrollo.”¹⁵ Si a esto añadimos la importancia de la agricultura informal (familiar, de subsistencia, etc.) y la creciente relevancia del sector informal en los países desarrollados, nos damos cuenta de que se trata de al menos 3 de los 7 mil millones de personas en el planeta, y precisamente los más pobres, frente a una “clase media mundial” que incluye otros tres mil millones (que están en peligro creciente de descender) y a una élite privilegiada, también global, de aproximadamente mil millones de personas, que controla la mayor parte de la riqueza y consume la mayoría de los recursos.

Invitar a los representantes de la economía popular al Vaticano significa poner en el centro de atención (de la Iglesia y no sólo) aquellas masas populares que representan hoy a la mayoría de la población mundial y dan vida a lo que

¹² GRABOIS, J. *Trabajo informal, trabajo precario y economía popular*, 16 octubre 2014, <<http://alainet.org/active/78072>>.

¹³ PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium* (de ahora en adelante será citada como EG), n. 20. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

¹⁴ Según uno de los representantes italianos, menos de la mitad de los participantes al EMMP profesaba la religión católica, mientras que los demás pertenecían a otras confesiones o religiones o no profesaban ninguna.

¹⁵ OIT, “Economía informal,” <<http://www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/lang-es/index.htm>>.

podemos llamar un proletariado mundial;¹⁶ invitarles no sólo a escuchar, sino a hablar y discutir, significa ofrecer un espacio, incluso a escala mundial, para su auto-organización: una operación que debería estar en el centro de cualquier iniciativa de auténtica promoción de la democracia, como el propio papa Francisco señaló en su discurso.

2. Preparación y objetivos del Encuentro mundial de movimientos populares

El EMMP sigue a una serie de iniciativas con las que, incluso en el Vaticano, se ha aceptado la invitación del papa Francisco para “salir” hacia las periferias. El primero es el seminario “Emergencia excluidos”, organizado el día 5 de diciembre de 2013, por “Justicia y Paz”, la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y la Universidad LUMSA.¹⁷ En su discurso de apertura, el cardenal Turkson hacia esta pregunta a los participantes: ¿cómo “el papa Francisco y la Iglesia de Cristo de la que él es Pastor, pueden encontrarse con los excluidos, y guiar y alentar a los creyentes de otras religiones, y a muchas otras personas de buena voluntad para hacer lo mismo?”¹⁸

En ese seminario intervino el abogado argentino Juan Grabois, cofundador del MTE y de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), con quien el cardenal Bergoglio había colaborado apoyando a los *cartoneros* de Buenos Aires, particularmente con vistas a su reconocimiento por parte del Estado. João Pedro Stédile, líder del movimiento brasileño MST (Movimiento de los sin tierra), participó como observador. A través de los contactos de Grabois y Stédile con “Justicia y Paz”, el papa Francisco manifestó su deseo de convocar

¹⁶ Explica Grabois en *Precariedad laboral, exclusión social y economía popular*, 2014: «El término “proletariado” que tanto molesta en algunos círculos no es exclusivo del vocabulario marxista. Ya el derecho civil romano lo utiliza para definir a los “pobres sin tierra que no pueden pagar impuestos” y Arnold J. Toynbee emplea el término en su magistral obra *Estudio de la Historia* distinguiendo el “proletariado interno” del “proletariado externo”. Benedicto XVI lo utiliza en su encíclica *Spe Salvi*, 20.»

¹⁷ *Emergenza esclusi. The Emergency of the Socially Excluded*, <www.casinapioiv.va/content/accademia/it/publications/scriptavaria/excluded.html>. El significado de las siglas LUMSA es Libera Università Maria Santissima Assunta.

¹⁸ TURKSON, P. «Welcome address», en *Emergenza esclusi. The Emergency of the Socially Excluded*, Pontificia Academia de Ciencias Sociales, Ciudad del Vaticano, <www.casinapioiv.va/content/accademia/it/publications/scriptavaria/excluded.html>.

un encuentro de representantes de los excluidos y se formó un grupo de trabajo para su preparación.¹⁹

Este comité definió los objetivos del EMMP como sigue:

- a) dar voz a los que normalmente no logran hacer oír su voz, ofreciéndoles la oportunidad de compartir sus experiencias;
- b) animarles y acompañarles en su esfuerzo por ser los protagonistas de su propio desarrollo, reconociendo su contribución indispensable en la construcción de una sociedad que respete la dignidad humana de todos sus miembros;
- c) evaluar críticamente los modelos de desarrollo económico a partir de los testimonios de las víctimas de las injusticias del modelo dominante y desde una lectura común de la *Evangelii Gaudium*, buscando alternativas realmente incluyentes;
- d) ofrecer oportunidades de diálogo y formas de coordinación global entre las organizaciones y los movimientos populares;
- e) favorecer el diálogo entre los movimientos populares (sean estos de inspiración cristiana o no) y la Iglesia en todos sus niveles (universal, regional y nacional), también con el fin de estimular el compromiso de las iglesias locales.

A finales de la primavera de 2014 fueron enviadas las invitaciones a los participantes, mientras se siguió trabajando en la organización, también logística, del EMMP.

3. El desarrollo del EMMP

Los trabajos del EMMP siguieron la metodología de “ver–juzgar–actuar”, típica de la doctrina social de la Iglesia. La metodología, impulsada por la Juventud Obrera Católica (JOC), en Francia, en los años 50 y adoptada por Juan XXIII en

¹⁹ En el grupo de trabajo colaboraron: la Academia Pontificia de Ciencias sociales, el MTE, el CTEP y el MST, con el apoyo del Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos y de la Federación Shack / SlumDwellers International (SDI, red internacional de organizaciones de los pobres urbanos presente en 33 países). Ver Conferencia de prensa de presentación del EMMP: discurso de Juan Grabois, 24 de octubre de 2014, <<http://movimientospopulares.org/documentos>> o <<http://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2014/10/24/0790/01669.html>>. CTEP significa Confederación de Trabajadores de la Economía Popular; como el MTE es una organización argentina; y el MST significa Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra, originario de Brasil.

el n. 236 de la encíclica *Mater et Magistra* (1961), sirvió también como criterio de articulación de los tres días. Sin querer agotar aquí la inmensa riqueza y la variedad de los intercambios, trataremos de resumir algunos puntos, basándonos en los documentos disponibles en el sitio web del EMMP y en los relatos de algunos de los participantes, también disponibles en internet.

3.1. Los movimientos populares se miran a sí mismos y miran al mundo

El primer día se dedicó a ver la realidad, como ejercicio de la “siempre vigilante capacidad de estudiar los signos de los tiempos” (EG, n. 51); el trabajo se dividió en una serie de sesiones, dedicadas a los tres ejes del EMMP (*tierra, techo y trabajo*), y a dos ejes transversales centrados en el medio ambiente y la paz.

El intercambio permitió mostrar las dificultades, los sufrimientos y los desafíos a los que se enfrentan los marginados y los excluidos de las diferentes partes del mundo, y reconocer el profundo vínculo que los une, más allá de la variedad de las formas, identificando

*las causas estructurales de la desigualdad y la exclusión, desde sus raíces sistémicas globales hasta sus manifestaciones locales. [...] Los participantes y los relatores coincidieron en que las raíces de los males sociales y medioambientales deben buscarse en la naturaleza injusta y depredadora del sistema capitalista que pone el lucro por encima del ser humano.*²⁰

No es difícil reconocer en estas palabras un eco de las palabras del papa Francisco sobre “la cultura del descarte” y la “idolatría del dinero” (cfr. EG, nn. 53–60).

Al mismo tiempo, se reconoció cómo los pobres, organizándose, tienen la capacidad de resistir a estas fuerzas y afrontar estos desafíos:

*se compartieron innumerables experiencias de trabajo, organización y lucha que han permitido la creación de millones de fuentes de trabajo digno en el sector popular de la economía, la recuperación de millones de hectáreas de tierra para la agricultura campesina y la construcción, integración, mejoramiento o defensa de millones de viviendas y comunidades urbanas en el mundo. La activa participación de los sectores populares en el marco de democracias secuestradas o sencillamente de plutocracias es indispensable para las transformaciones que necesitamos.*²¹

²⁰ Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, *Declaración final*, n. 3, en <<http://movimientos-populares.org/documentos>>, y en este mismo número de RFS.

²¹ *Ibid.*, n. 9

Santiago Armesilla, Asociación Democracia Real YA (Indignados), España

Creo que esto ha sido un evento, una cosa muy importante en tanto que ha valorado el trabajo que hemos hecho en estos años a nivel de movilización social y de concienciación en el intento de mejorar la vida de nuestros compatriotas y de la gente que vive en España. Yo creo que el hecho de que una persona tan importante como el Papa haya invitado a una asociación más bien laica a participar en esto, supone un punto de encuentro entre un considerable número de personas de muchas creencias, y supone también un mensaje para toda la gente que por ejemplo en España es creyente, para que sepan que pueden contar con nosotros para cualquier tipo de actividad, de conjunción de luchas, de conjunción de movilización social y sobre todo política. En todo caso, a mí me hubiera gustado que las conclusiones de este encuentro hubieran sido menos analíticas y un poco más programáticas, pero creo que es un punto de partida bastante positivo para nuevas ocasiones en donde nos podamos encontrar. Ésa es mi conclusión.²²

3.2. Evaluar la realidad: la contribución del papa Francisco

El segundo día, después de la misa en San Pedro, que hemos mencionado anteriormente, en el Aula Vieja del Sínodo tuvo lugar el encuentro con el papa Francisco, que la *Declaración final* define como “ momento histórico inolvidable” (n. 12).

Con gran afecto y sencillez, el papa Francisco entró en la dinámica del encuentro, ofreciendo su lectura e interpretación²³ de la realidad global, que en muchos aspectos estaba en línea con la desarrollada por los participantes el día anterior. A los ojos del Papa, el mundo está marcado por profundas injusticias que causan sufrimiento, calificadas por Francisco con el término técnico de la moral, “males”: el desarraigo de los campesinos, el acaparamiento de las tierras, la apropiación del agua, el hambre y simultáneo despilfarro alimenticio, familias sin casa, desempleo juvenil y trabajadores informales sin derechos. Estos males

²² Asociación Democracia Real YA (Indignados) – www.asociaciondry.org; EHNE BIZKAIA – VIA CAMPESINA – País Vasco – www.ehnebizkaia.org; Grain – www.grain.org; Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC) – www.mmtc.info/es/; Plataforma Afectados por la Hipoteca (PAH) – www.afectadosporlahipoteca.com

²³ En EG, n. 51, el papa Francisco describe esto con el léxico propio del discernimiento espiritual de la tradición ignaciana, que también se aplica en el campo social: «Reconocer e interpretar las mociones del buen espíritu y del malo».

*no son inevitables, son resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima de la persona, [...] son efectos de una cultura del descarte que considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar.*²⁴

Pero la mirada del papa también se centró en otro elemento: “Los pobres no sólo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella”, sin permanecer pasivos a la espera de soluciones que lleguen de arriba. Más bien, “quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y, sobre todo, practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres.” Este protagonismo solidario genera soluciones innovadoras y completamente imprevisibles para otro punto de vista, del que nacen esos mismos movimientos populares presentes en el EMMP:

tantos de ustedes, trabajadores excluidos, sobrantes para este sistema, fueron inventando su propio trabajo con todo aquello que parecía no poder dar más de sí mismo... pero ustedes, con su artesanidad, que les dio Dios... con su búsqueda, con su solidaridad, con su trabajo comunitario, con su economía popular, lo han logrado y lo están logrando.

Xaro Castello, Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC)

Soy Xaro Castello, soy la presidenta del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos. Soy trabajadora, trabajo en una empresa social en España, en una empresa que también tiene programas de ayuda para las personas paradas, para las personas con dificultades. También tenemos una empresa social donde trabajan personas que también vienen de la calle, recogemos cartón, plásticos, televisores viejos, todo eso para darle una segunda mano y una reutilización. Toda esta experiencia la llevamos desde el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos. Hay muchísimos militantes de nuestro movimiento que están trabajando en organizaciones populares, en organizaciones que como aquí están viviendo estos días de encuentro, están trabajando y luchando por la dignidad del trabajo, por la dignidad de la vivienda y por la dignidad de la tierra. Entendemos que es fundamental el trabajo que estamos haciendo aquí, tener un espacio para compartir los problemas y tener ese análisis global y universal. Nos damos cuenta que desgraciadamente la pobreza es universal. También es importante compartir nuestros criterios, ese profundo respeto a la dignidad humana que el papa Francisco muy bien nos expresó ayer y quiso, desde esos criterios, que nosotros

²⁴ PAPA FRANCISCO, Discurso a los participantes del encuentro mundial de los movimientos populares, 28 de octubre de 2014, en <www.vatican.va>, de donde, a menos que se especifique lo contrario, se toman las siguientes citas en este párrafo. Cfr. el texto del Discurso en este mismo número de RFS.

asumiéramos nuestro trabajo y nuestras luchas. Y por último, pues la posibilidad de poder organizarnos, de poder continuar con el trabajo que ya realizamos pero de ser capaces también de ir más allá, de ser capaces de tener una organización o un encuentro, o encuentros mundiales que nos permitan globalizar también está acción y esta solidaridad. Y también es muy importante llegar a las instituciones, a las instituciones nacionales y a las instituciones internacionales. Tenemos que ser capaces de crear mecanismos para que los movimientos populares, las organizaciones populares puedan presentar sus problemas y también puedan presentar sus ayudas y sus soluciones.

Si profundizamos aún más, aquella solidaridad se convierte en el valor básico de “una rica cultura popular”, que penetra profundamente en la vida de las periferias, creando relaciones entre las personas e integración de la sociedad. Esta es la razón fundamental por la que Francisco señala a la Iglesia el camino de las periferias: es el modo para volver a aprender aquella cultura y “valores ya olvidados en los centros enriquecidos”.

Esta solidaridad asume el papel de verdadero motor de la historia: “La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares”; incluye la lucha contra las causas estructurales de la pobreza y la injusticia, que el papa invita varias veces a proseguir

con coraje, pero también con inteligencia. Con tenacidad, pero sin fanatismo; con pasión, pero sin violencia. Y entre todos, enfrentando los conflictos sin quedar atrapados en ellos, buscando siempre resolver las tensiones para alcanzar un plano superior de unidad, de paz y de justicia.

El método es la cultura del encuentro, “donde el conjunto no anula la particularidad”, que encuentra su expresión gráfica en la imagen del poliedro, “una figura geométrica con muchas caras distintas. El poliedro refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan la originalidad. Nada se disuelve, nada se destruye, nada se domina, todo se integra.” Sus oyentes –recuerda el papa en sus últimas palabras– están practicando exactamente esa cultura, habiendo acordado reunirse para “caminar juntos” o, en términos eclesiales, para hacer sínodo.²⁵ Y esta es también la manera de realizar una mayor coordinación global entre “experiencias de solidaridad que crecen desde abajo”, que es uno de los objetivos del EMMP.

²⁵ Etimológicamente, “sínodo significa justamente ‘caminar juntos’,” explicó el papa Francisco, quien para ello se inspiró en el nombre del *Aula Vieja del Sínodo* donde tuvo lugar el encuentro.

El día continuó en el Vaticano con algunas sesiones de profundización en el magisterio del papa Francisco en su *Evangelii Gaudium* sobre temas del EMMP, y concluyó con la intervención de Evo Morales, que fue invitado no en calidad de Presidente de Bolivia (recién reelegido por tercera vez con el 60% de los votos), sino como el líder histórico del movimiento de los *cocaleros* (campesinos indígenas que defienden el derecho a cultivar coca, no para destinarla al narcotráfico sino como parte de su cultura) y presidente de la CONALCAM (Coordinadora nacional boliviana de los movimientos populares para el cambio social). Su discurso mostró cómo es posible establecer políticas concretas en favor de los más pobres, capaces de poner en tela de juicio la gestión de los recursos y los bienes públicos (como los hidrocarburos y el agua) y de lograr resultados concretos, tanto en términos de reducción de la pobreza como de tasa de crecimiento. En su intervención, Evo Morales atribuyó a esta convicción –la acción política es servicio– el éxito de su programa de gobierno, que considera como alternativa radical al capitalismo neoliberal y por eso es rechazado internacionalmente.

3.3. Continuar en esta dirección

El tercer día fue dedicado a determinar cómo continuar avanzando, identificando acciones y compromisos para coordinar a nivel mundial los movimientos populares y su colaboración con la Iglesia, así como a la elaboración y aprobación de la *Declaración final*.

La tarea hubo de tener en cuenta el gran número y aún más la enorme variedad de participantes: por eso el compromiso colectivo fue el de seguir con la lucha que cada uno está llevando a cabo, manteniendo una vigilancia crítica sobre lo que ocurre, con un vigor fortalecido por la conciencia de no estar solos y por el entusiasmo generado por el encuentro con el papa Francisco. A esto se añade una conciencia más profunda de la importancia del trabajo en red y de una relación más estrecha entre la Iglesia y los movimientos populares.

Según lo escrito por el hermano Alberto Parise, misionero comboniano italiano en Kenia presente en el EMMP,

*El resultado del encuentro no es un proyecto, un plan concertado, una estrategia de acción de los diferentes movimientos populares, sino más bien un viaje abierto que requerirá la escucha constante, el diálogo, el discernimiento, la colaboración y la acción colectiva, mientras nos esforzamos por alcanzar nuestra verdadera humanidad compartida.*²⁶

²⁶ A. PARISE, *Una sintesi dell'Incontro mondiale dei movimenti popolari a Roma*, <<http://segretariato-evangelizzazioneemccj.over-blog.com/search/movimenti>>.

4. El primer balance: encrucijada de perspectivas locales y globales

Sería ingenuo pensar que se puede hacer una evaluación completa de un acontecimiento histórico –como fue, sin lugar a dudas, el EMMP– a pocas semanas de su realización; más bien debemos pensar que fue una oportunidad para esparcir las semillas, y sólo será posible una verdadera evaluación del encuentro cuando sus frutos maduren.

El EMMP ha ofrecido a los pobres una oportunidad de mostrar su modo de tomar la iniciativa, participar y ser protagonistas, entrando y encontrando acogida en un lugar que es un símbolo de autoridad y de liderazgo mundial, donde se recibe con mayor frecuencia a líderes políticos y religiosos. Al mismo tiempo, mostró cómo la Iglesia puede facilitar el encuentro, poniendo a disposición los recursos y la infraestructura necesarios para su realización. El EMMP acreditó a los movimientos populares como interlocutores de la Iglesia a nivel institucional, con la esperanza de que este diálogo se abra también a nivel de las comunidades eclesiales locales, ayudándoles a comenzar a moverse hacia las periferias donde pueden encontrar el valor de la solidaridad, tan fundamental para su vida. Asimismo, acreditó a la Iglesia como interlocutor de los movimientos populares, quienes regresaron con la renovada esperanza de encontrar en ella un aliado capaz de escucharlos y apoyarlos, incluso a nivel institucional, y no sólo en la inspiración y el acompañamiento que muchos de ellos reconocen recibir, sobre el terreno, de figuras eclesiales individuales.

Un ejemplo muestra qué dinámicas puede poner en movimiento el EMMP. Los dos participantes de Malawi –monseñor Montfort Stima, obispo de Mangochi, y Mwanda Wiliki Chiwambala, de la Unión de Malawi para el Sector Informal (MUFIS)²⁷– nunca se habían encontrado; de hecho, cuando fue requerida en el trámite para la concesión del visado, la Conferencia episcopal de Malawi había declarado no haber oído nunca hablar de la MUFIS. El EMMP permitió a los dos conocerse y comprometerse a establecer contactos concretos, una vez regresen a su país. En muchos sentidos, el partido más importante ahora es aquel que se jugará a nivel local y regional, sin perder de vista el objetivo de consolidar la coordinación mundial entre los movimientos populares y de establecer para ellos modos de acceso regular y estructurado con los líderes de la Iglesia en los diversos niveles.

²⁷ Asociación que agrupa a cerca de 15 mil trabajadores del sector informal: pequeños artesanos, vendedores ambulantes, cartoneros, colaboradores domésticos y agricultores a pequeña escala; cfr. <<http://wiego.org/wiego/malawi-union-informal-sector-mufis>>.

Desde una perspectiva más amplia, el EMMP constituye también un punto crucial para destacar la relación de la Iglesia con el mundo que tiene en mente el papa Francisco, sobre la base del hecho que “el amor a los pobres está al centro del Evangelio”, como ha reiterado en su discurso en el EMMP. Unos días más tarde, escribió una carta al Primer Ministro de Australia en su función de anfitrión y organizador de la cumbre del G20, prevista para el 15 y 16 de noviembre en Brisbane. En ese texto recordó a los líderes de la tierra que “hay demasiadas mujeres y hombres que sufren a causa de la desnutrición severa, por el aumento del número de personas sin empleo, por el altísimo porcentaje de jóvenes sin trabajo y por el aumento de la exclusión social”. Añadió, además, que “Tanto a nivel nacional como a nivel internacional, la responsabilidad por los pobres y los marginados debe ser, por lo tanto, elemento esencial de toda decisión política”. Al mismo tiempo subrayó la importancia del hecho que los desacuerdos entre los Estados miembros no han impedido un verdadero diálogo dentro del G20, pero invitó a hacer más: “Todo el mundo espera del G20 un acuerdo cada vez más amplio”. En otras palabras, también requirió al G20 un mayor esfuerzo para caminar juntos y hacer sínodo.

Mensaje del Grupo Medioambiente del EMMP al Papa

Somos pueblos, comunidades y organizaciones sumamente diversas. Representamos distintas culturas, visiones de mundo, formas de trabajo, visiones y convicciones políticas y religiosas, pero nos unen nuestros sueños y nuestras luchas para seguir siendo mujeres y hombres solidarios, para seguir existiendo como pueblos indígenas, campesinos, afro-descendientes, cultivadores, recolectores, pastores, pescadores, como habitantes y productores del campo y la ciudad. Queremos seguir alimentando a la humanidad y sosteniendo con nuestras economías solidarias la vida de todos, y deseamos que se cuide a la Madre Tierra de la que obtenemos el sustento. Hoy el planeta está siendo devastado por una ínfima minoría, que, está devastando el planeta, las formas de vida y las culturas que lo sostienen con un modelo de producción y consumo que considera el lucro como más importante que la vida. El cambio climático que han producido este modelo y esa minoría está amenazando la existencia de la Tierra y de todos los seres vivos, incluidos los humanos.²⁸

Unas semanas más tarde, el 2 de diciembre, el Papa Francisco nuevamente “hizo sínodo” acogiendo en el Vaticano a los líderes de las Iglesias ortodoxas y anglicanas

²⁸ <http://movimientospopulares.org/documentos>

y de las principales religiones del mundo (budista, hinduista, judía y musulmana) para la firma de la *Declaración conjunta de los líderes religiosos contra la esclavitud moderna*.²⁹ “La esclavitud moderna, en término de trata de personas, trabajo forzoso, prostitución, tráfico de órganos, es un crimen “de lesa humanidad”. Sus víctimas –dijo el Papa en esa ocasión– son de toda condición, pero las más veces se encuentran entre los más pobres y los más vulnerables.”³⁰

Ya hable a los movimientos populares, a los líderes religiosos, o a los jefes de Estado y de Gobierno de los países más poderosos, el mensaje del papa Francisco es siempre el mismo: poner a los más pobres en el centro y caminar juntos. La Iglesia Católica, como institución universal, presente en todo el mundo, en términos geográficos, sociológicos y pastorales, tiene ante sí una oportunidad única de realizar en torno a este mensaje el encuentro entre personas de diferentes culturas, religiones, clases y roles sociales, participando también en el esfuerzo de asumir los conflictos que afectan a nuestro mundo para resolverlos y transformarlos en “el eslabón de un nuevo proceso” (EG, n. 227). En esto, la Iglesia será capaz de descubrir y desarrollar una nueva conjugación de esa universalidad que es parte de su identidad católica.

²⁹ <http://www.globalfreedomnetwork.org/es/declaration-es/>

³⁰ PAPA FRANCISCO, *Palabras en la ceremonia para la firma de la Declaración de los líderes religiosos contra la esclavitud*, 2-XII-2014 http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/december/documents/papa-francesco_20141202_dichiarazione-schiavitu.html